

# Papel de los inhibidores tópicos de la calcineurina en dermatología

**A. Alomar**

Servicio de Dermatología. Hospital de Sant Pau. Barcelona. España.

La aparición de los inhibidores tópicos de la calcineurina (ITC) a finales de los años noventa constituyó un nuevo modelo de acción antiinflamatoria por aplicación tópica de enorme interés para la dermatología.

Su específico mecanismo de acción inhibiendo la actividad de las células T sorprendió por su eficacia desde el principio, cuando la introducción del entonces llamado FK506 (actualmente tacrolimus) empezó a utilizarse como fármaco en la prevención del rechazo del trasplante de órganos.

El tamaño menor de su molécula, en el caso del tacrolimus de 822 Da, permitió valorar la posible absorción cutánea que no se producía con la molécula de ciclosporina de 1.203 Da.

Los estudios por aplicación tópica demostraron su actividad local y una absorción sistémica mínima, lo que indicó un excelente perfil de tolerancia mínima y limitada.

Existen actualmente dos ITC en el mercado con indicación única para el tratamiento de la dermatitis atópica: pimecrolimus y tacrolimus. En esta monografía revisaremos la eficacia del tacrolimus con la perspectiva de los cinco años que lleva introducido en el mercado español. El tacrolimus es, sin duda, el más potente de los actuales ITC y su utilidad en el tratamiento de la dermatitis atópica está claramente probada y aceptada por la mayoría de los especialistas.

Además, la multitud de estudios con más de 30.000 pacientes y los diez años que han pasado desde los primeros estudios han ido constatando su buena tolerancia y la falta de efectos secundarios relevantes.

Como todos los fármacos eficaces, y conociendo su mecanismo de acción en la inhibición de la activación de las células T y por ende en la producción de citocinas inflamatorias propias en múltiples patologías dermatológicas, muchos especialistas han sentido la necesidad de probar su eficacia fuera de indicación en patologías cuya etiopatogenia teóricamente es susceptible de ser corregida por este específico mecanismo de acción, evitando el riesgo de atrofia de los hasta ahora líderes en el tratamiento tópico dermatológico, los corticoides.

Además de su utilidad específica en la dermatitis atópica, revisada tanto en niños como en adultos, analizaremos posibles indicaciones en otras patologías cutáneas que han desencadenado multitud de publicaciones en revistas de nuestra especialidad.

## Conflicto de intereses

El Dr. Alomar declara haber recibido pagos por su colaboración en conferencias para Fujisawa. El Dr. Alomar declara haber recibido varios pagos por su colaboración en el Simposio sobre tacrolimus en EADV Viena 2006. Además, ha participado en varios ensayos clínicos.

Correspondencia:  
Agustín Alomar.  
Servicio de Dermatología.  
Hospital de Sant Pau.  
Av. Sant Antoni M<sup>o</sup> Claret, 167.  
08025 Barcelona. España.

aalomar@santpau.es